

El mérito de este libro es demostrar que los oficiales no fueron golpistas *per se*, y que pese a una etapa de colaboración (que se quiebra con la renuncia del general Prats y otros generales y almirantes) era inviable. En suma las Fuerzas Armadas fueron colocadas en situación de árbitro del conflicto político por las mismas fuerzas políticas chilenas. Las consecuencias ya las sabemos, pero este libro coloca el acento en algunas cuestiones del proceso no dichas anteriormente.

Javier CASTRO

**Marcelo Ramón Lascano (dir.), *Política e historia en Julio Irazusta*, Buenos Aires, La Ley, 2012.**

Tarde llegó a mi poder este libro que infructuosamente traté de hallar durante más de un año. Hace unos días lo encontré en la biblioteca de un amigo y literalmente lo decomisé. ¡Rara paradoja! ¡Extraña coincidencia! Julio Irazusta, uno de los más grandes historiadores argentinos, falleció en 1982 en medio de un silencio escandaloso. El libro que lo homenajea a los treinta años de su muerte ha pasado también, entre los vivos, con un inconveniente mutismo. Veamos si podemos romper esta conjura del silencio.

Lo que más agrade al lector de este libro es su carácter despa-rejo. El Director, antiguo discípulo de Irazusta mete un brevísimo «Prólogo» justificativo y una encomiable «Presentación», pero de su maestro, no del libro. A esto siguen 14 ensayos de desigual extensión y valía.

E. O. Acevedo sólo pretende darnos «Algunos rasgos del historiador» que Irazusta fuera y lo consigue, sin ahondar en las concepciones historiográficas del homenajeado. R. Alonso nos ofrece una «Evocación de una amistad. Humanidad de un sabio» y lo consigue valiéndose de sus recuerdos del trato personal con su amigo y maestro. L. M. Bandieri presenta «Para un balance bicentenario de “Balance de

siglo y Medio”», obra capital de Julio Irazusta, apretada síntesis y más enjuta aún la meditación, aunque no carente de originalidad. A. Z. Barbosa emprende con la «Concepción política según el libro “La política, cienicienta el espíritu”», otra obra fundamental ahora del Irazusta pensador (¿filósofo?) de la política, dejándonos un análisis parcial de algunos tópicos irazustianos. J. C. Bodhiewicz, amigo íntimo de Irazusta y autor de una memorable bibliografía de él, se limita a la «Breve semblanza» del maestro, exquisitamente escrita y embargada de sus numerosos recuerdos. Hasta aquí el punto más elevado del libro.

Prosigue un extenso estudio de E. Díaz Araujo en torno a la «Crítica de una biografía», referida al libro de Noriko Musuki, del que tiene –salvo en ciertos aspectos– un positivo juicio, que no se compadece con otras valoraciones en esta misma compilación. M. E. Lascano, en «Realismo político y territorio», da una reflexión personal sobre el problema territorial de Argentina, en el que Irazusta es uno más de los eslabones de sus ideas. V. G. Massot se centra en Irazusta como «Un revisionista atípico», que sí tiene más médula historiográfica, aunque no queda bien establecida la atipicidad del revisionismo irazustiano.

En un texto controvertible, «Julio Irazusta y la libertad de pensamiento», de J. L. Peco, tenemos uno de los pocos ensayos originales de interpretación del ideario de Irazusta, que recupera un texto de éste de 1968, al que debería ponerse en contexto –es cierto, el autor lo hace en parte– para no dejarlo pintado como un liberal ilustrado. El historiador M. G. Saraví, aborda un aspecto específico de la historia argentina, «Irazusta, Paz y la misión de Florencio Varela (1843)» que, por sobrio y circunscripto, pasa la prueba. J. F. Segovia propone un galimatías: «Sobre el liberalismo de Julio (y Julio Irazusta sobre el liberalismo)», en el que encara polémicamente la nueva historiografía argentina que anda viendo liberales por todos lados para reforzar un pseudo marxismo de escuela. Casi chocando con Díaz Araujo, rebate la tesis de Musuki.

Homenaje que acaba con dos textos del recordado O. A. Sequeiros, «Pro y contra de Julio Irazusta», e «Irazusta, ciudadano nacional», el primero extraordinario balance de lo que aportó Irazusta, el

segundo casi una nota necrológica que remata en algunas precisiones sobre la política en el pensamiento irazustiano. Cierra el libro E. Zuleta Álvarez, discípulo del maestro entrerriano y autor de la obra más importante sobre el nacionalismo argentino, quien escribe «Julio Irazusta – Historia y política», retomando reflexiones de otros escritos suyos y adobándolos con un visión relativista, blanda, de los tiempos que corren, que el desatento puede leer (y es así posible) como una patente de corso para sacudirse de encima la obra de Irazusta.

Al terminar de leer el homenaje –que comenté con colegas de la Universidad– y al concluir esta reseña, me queda el mismo sabor de boca: en general, obra de poco esfuerzo, que no alcanza a decir de la importancia de Julio Irazusta en la actualidad, pues pocos colaboradores se tomaron el trabajo de actualizar al homenajeado y enfrentarlo con las escuelas historiográficas en boga y los desafíos de la presente hora.

Jorge Rogelio HIDALGO

**Isabel Torres Dujsin, *La crisis del sistema democrático: las elecciones presidenciales y los proyectos políticos excluyentes. Chile 1958 – 1970*, Santiago de Chile, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana – Dibam – Editorial Universitaria, 2014.**

La realización de este trabajo ha tenido en cuenta una perspectiva de Historia del Tiempo presente. Cuestión que advierte la autora en las primeras líneas de la obra. Desde luego esta perspectiva permite recuperar información desconocida o poco tratada a partir de la consulta o las entrevistas consultadas o realizadas a los propios protagonistas de los procesos historiografiados. De otra parte, la utilización de la nueva perspectiva de la Historia Política, ha permitido acercarse a una ampliación de las fuentes de información; esto se advierte claramente en el examen y tratamiento de los materiales utilizados para la elaboración del libro, pues, ya no solo se ha tenido a la